

EDITORIAL

Necesita de unidad moral el Magisterio

Según lo expresado por el señor Presidente de la República ante más de un centenar de maestros, el lunes anterior, en una conferencia dictada en el salón de actos públicos de la Escuela Normal de Señoritas, debe procurarse, para que la Escuela lleve con justeza su elevada misión, que haya armonía, entendimiento y cooperación entre los miembros todos del Magisterio Nacional. No es ése, desde luego, el punto más culminante de la plática del señor general Martínez, pues abordó él varios interesantes aspectos que atañen de manera directa al problema educacional de El Salvador. Sin embargo, nosotros consideramos necesario comentar de modo especial ese tópic, ya que la organización del gremio de profesores es entre nosotros bastante deficiente y adolece de ciertos defectos que es preciso señalar, a modo que se llegue al convencimiento de que es urgente cambiar de rumbo, trabajar con más ahinco, con mayor desinterés y con una conciencia profesional más fervorosa para que pueda ser posible, dentro de poco tiempo, una obra de cultura que tenga proyecciones generosas, amplias y estables.

Por otra parte, debe tenerse como cierto que, todo, para iniciar en el país una cruzada escolar eficiente, en que las materias sean realmente necesarias, más prácticas que teóricas, más acordes con las necesidades de la vida, debe empezarse porque los mentores sean hombres serenos, desprendidos y cordiales; que haya en su corazón suficiente bondad, en su alma gran abnegación; que sus ideas sean limpias de egoísmo y de todo asomo de odio y de maldad; que sean de veras individuos capaces de sentirse y saberse llamados para ejercer con amor y con orgullo la nobilísima profesión de enseñar.

El Primer Magistrado de la nación dijo—entre otras cosas ciertas y oportunas—en la plática a que nos referimos, que a nadie se oculta ya la profunda división que actualmente existe entre el profesorado salvadoreño, indicando, al mismo tiempo, todos los daños que de esa actitud se derivan, no sólo para el gremio de profesores mis-

mos, sino también para el país en general. La apreciación no puede ser más verídica. El distanciamiento entre los miembros del magisterio está adquiriendo caracteres alarmantes, de abierta agresividad. Han constituido ellos pequeños y numerosos grupos que se adversan mutuamente, se censuran, se increpan, se calumnian y se ofenden en forma tan apasionada y cruel que, francamente, causa desconsuelo que tiempo y energía, inteligencia y palabras no concurren a gestiones más útiles, a aquellas que es justo esperar de quienes están obligados, como mentores que son, a dar lecciones de serenidad, de prudencia y tolerancia.

Pero el síntoma es más agudo y desconcertante si concretamos el caso a la manera como algunos maestros se comportan en sus relaciones con sus colegas que ejercen autoridad y aún con aquellos que han sido llamados para servir algunos cargos de mayor o menor importancia. Todos conocen ya la tremenda guerra que durante este último tiempo se ha venido sosteniendo en ese sentido. El más modesto acto de las autoridades de Instrucción Pública, el nombramiento de un profesor y hasta de un portero, han sido suficiente motivo para que se levante una polvareda inmensa y para que se diga que aquellos funcionarios proceden con injusticia, violan la ley, no saben lo que hacen, desplazan al personal competente... Lo cierto es, en la mayoría de los casos, que todo obedece a ese sentimiento de división a que nos venimos refiriendo. La falta de cohesión, de armonía; el abandono de todo impulso de lealtad y cooperación; el olvido de ciertas virtudes que son indispensables a la conducta del maestro; todo ello hace que las cosas sean juzgadas con pasión, con ánimo predispuesto, con violencia y con rencor.

Alguien, refiriéndose a esta situación, decía hace poco, tal vez con bastante razón: el profesorado está dando un ejemplo nada recomendable para el país; su discordia está descendiendo a un terreno tan peligroso que, pudiera decirse, prepara su propio desprestigio, su propia desintegra-

ción. Esa lucha contra todo y contra todos, en que nadie vale ni sabe nada, sino únicamente el que está censurando y combatiendo—según él—, logrará, al fin, su propósito: demostrar que nadie es capaz, que nadie es honrado, que nadie es sano, que nadie puede ser entre nosotros un verdadero MAESTRO.

Queremos nosotros hacer un formal llamado a la conciencia del Magisterio Nacional; queremos que vea con ojos serenos la pendiente resbalosa por donde ahora va caminando. Es preciso que se haga cargo de que la Escuela y el Niño necesitan ahora, no de disputas, de discusiones sobre posibles méritos, de desconfianzas y rencores, sino de sacrificio, de abnegación, de obra realizada con alegría, con nobleza y con amor.

Consideramos que estas observaciones en nada podrán lastimar el amor propio de los buenos maestros; primero, porque no hacemos otra cosa que decir la verdad, y segundo, porque si procedemos así es porque creemos interpretar el sentir del Supremo Gobierno respecto a la necesidad de que la trascendental función de la enseñanza en El Salvador, conviene sea iniciada con la armonía, la cooperación y el entendimiento de los maestros.

Logrado ello, que el Magisterio sea una fuerza rítmica, perfectamente enlazada, sin roces, investida de una serena majestad y de un gran espíritu de sacrificio, es seguro que la Patria cosechará frutos abundantes para su prestigio y su prosperidad.

Debemos trabajar con visión y empeño

El señor Gobernador Departamental de Sonsonate, coronel Salvador Ciudad Real, y las autoridades locales de ese laborioso Departamento han interpretado como se debe la extensión de sus deberes estatuidos en la Ley respectiva y han demostrado su entusiasmo e interés como ciudadanos amantes del progreso nacional, al impulsar por medios de oficio y de influencia particular, el relevante éxito conseguido en la Exposición Regional artístico-industrial llevada a efecto en la Ciudad de las Palmeras. Dicha exposición no admite que se compare con las grandes exhibiciones y ferias de pingües transacciones del extranjero, no por sus especímenes espuestos, baratos o caros, finos o delicados u ordinarios, cuantiosos o escasos. Lo que merece el aplauso de todos los salvadoreños, es el valor del esfuerzo, es la idea de que una vez el estímulo, la imitación y la sugestión se despierten en favor de las industrias y artes nacionales, éstas indudablemente tendrán que desarrollarse con más perfección, en más cantidad y beneficios para el creador o productor como también de la colectividad.

La riqueza de un país se mide por la producción de sus habitantes, se ha dicho muchas veces; pero desgraciadamente nuestros obreros atacados de un mal de raza, muy oneroso, no han podido libertarse de erróneos prejuicios y de la indolencia, para transformar en eficacia, utilidad y dignidad, la nobleza de sus artes e industrias, y trocar sus ideas en hechos de adelanto. Trabajar siempre con la tendencia de mejorar, avanzar, surgir, es una forma, de tantas de hacer el bien. ¿De qué otra manera pueden hacerlo honradamente nuestro campesino y nuestro obrero, nuestros hombres de arte y de ciencia? Solamente trabajando con atención y amor sobre las cosas; solamente imprimiendo el golpe del martillo y en los surcos que deja el arado la idea que no se apaga en nuestro cerebro y que se trasluce en la obra bellamente hecha. Con atención y amor se llega a realizar

un afán humilde, pequeño, que talvez se había mantenido como esperanza, como ilusión, como iniciativa vana.

El valor de la Exposición Regional celebrada recientemente en esta noble ciudad, viene a ser un motivo de impulso, de extensión y de comprobación. Con su bien merecido éxito se impulsa a los que no creen en la bonanza del medio; se extiende el plano de acción a todos los que patrióticamente o que por sí ponen su voluntad en la cooperación social; se comprueba que no hay en el país esterilidad de actividades, sino que por el contrario, hay eficiencia, fuerza, pujanza de energías que calladamente se consumen diariamente en el trabajo.

Las épocas históricas no se deben marcar por el tiempo que transcurre, porque ésto, es una causa natural, infalible; pero sí, para galardón de los hombres deben marcarse con hechos y obras laudables y meritorias, que, como hilos de luz, iluminen los pliegos de la historia patria. Las exposiciones artístico—industriales vienen a incitar a los salvadoreños al trabajo perfecto, consecuente de riqueza, en la verdadera forma que lo necesitan y satisfacen las condiciones y circunstancias de vida, por la tierra y sus derivados, por los diferentes oficios y las bellas artes. Marquemos nuestra época con jalones de florecimiento y no con silencios y pasividades decadentes.

Los demás departamentos, debieran organizar estos torneos periódicamente, para dar a conocer los productos vernáculos; se adelantaría en los diversos ramos de vida económica del país, se obtendría mayor riqueza y se estimularía el nombre de El Salvador por el esfuerzo de sus propios hijos. Hagamos que el mercado abra crédito y preferencia a lo nuestro; que desaloje el puesto lo extranjero, malo, caro y conquistador, por lo que somos suficientes de hacer y que consumimos, sin dejarnos arrebatado el oro explotemos nuestros recursos antes que depender de países más tenaces en sus propósitos de mejora, monopolios y acaparamientos. Las exposi-

ciones, como se ha comprobado en la magnífica feria de que he hecho alusión, es un medio eficaz que puede conducir certeramente a la prosperidad.

Si esta época de crisis no nos sirve de aguijón para tratar de transformarnos y evolucionar en nuestros medios de vida, seguramente iremos a una derrota tremenda. Sin hiperbolismos, haciendo esta apreciación sobre la legendaria tierra que nos viera nacer, nos persuadimos de que, los hijos viriles que siempre soñaron con la glo-

ria y la limpidez de sus responsabilidades, sabrán, a toda costa, mantenerse firmes y optimistas en esta época de prueba en que el cerebro no debe apagar sus luces ni el brazo dejar flaquear sus energías fecundas. Trabajemos con honor, con atención y con amor, dejando los prejuicios a un lado y siguiendo un derrotero amplio de acción, tratando de ser conquistadores y no conquistados en nuestra autonomía moral, material y estatal.

Santiago Montano Díaz.

Eficaz propaganda a nuestros productos en Nueva York

La desarrolla el Consulado General y la Oficina de Propaganda Salvadoreña. -- Próxima apertura del Salón de Exposición Permanente, donde se brindará con una taza de nuestro mejor café

Intensa es la propaganda q' desde hace bastante tiempo viene desarrollando el Consulado General de El Salvador en New York, en favor de nuestros productos agrícolas, empleando con estos fines, todos los medios apropiados de que dispone, pues no se oculta a la consideración de aquella importante dependencia de Gobierno, la ingente necesidad de ayudar empeñosamente a la colocación de artículos de producto salvadoreño, hoy que las circunstancias tan difíciles por que atraviesan nuestras industrias, así lo reclaman.

Siguiendo este orden de actividades, nuestro Encargado de Negocios en Nueva York, conjuntamente con el Cónsul General y demás personas al servicio de aquellas oficinas, han preparado con laborioso esmero un Salón de Exposición permanente de todos nuestros productos, el cual, según comunicación oficial recibida en el Ministerio de Relaciones Exteriores, será inaugurado por el señor Encargado de Negocios, el 1° de marzo próximo entrante, con asistencia del Honorable Cuerpo Consular Extranjero, Representantes de Casas de Importación y de muchos destacados miembros de la banca de aquella metrópoli, a quienes se les obsequiará con una taza de café salvadoreño.

Como es bien sabido, anexa al Consulado General funciona la Oficina de Propaganda de artículos de nuestro país, órgano que presta inestimables servicios a nuestro país, ya que no sólo se encarga de hacer propaganda al café, como se hacía en un principio, sino a todos los produc-

tos naturales del suelo salvadoreño, como los minerales, henequén, cereales, añil, bálsamo, maderas, etc., de todos los cuales se tienen interesantes muestras en aquella oficina, lo mismo que arbolitos de café en macetas, y que serán colocados en forma llamativa en el Salón de Exposición Permanente que se tiene preparado.

Además, el señor Cónsul General ha mandado a imprimir, en grandes cantidades, un cartón de propaganda de las distintas clases de café que se produce en nuestro suelo, y con suficiente literatura explicativa sobre las calidades legítimas que distinguen al artículo, habiendo hecho circular profusamente dichos cartones entre las instituciones mercantiles con asiento en Nueva York, entre las que se encuentran las Casas compradoras de café, compañías de vapores japonesas, la Panama Mail, United Fruit Company, Cámara de Comercio del Japón, etc., y también a nuestros Consulados en Londres, Liverpool, Hamburgo, Montreal, Amsterdam, Bruselas, Génova, Berlín, Barcelona, Chicago, New Orleans, San Francisco, Los Angeles, Méjico, etc.

El Supremo Gobierno ve con creciente agrado la activa colaboración que el Consulado General y la Oficina de Propaganda, en Nueva York, están desarrollando en el sentido de dar la mayor expansión posible a la colocación de los productos salvadoreños en aquel mercado, y con lo cual ejecutan una labor de todo punto patriótica y encomiable.

EL MERCADO DE CAFE EN HAMBURGO

La nueva cosecha de El Salvador se valora de \$ 11.½ a \$ 11.¾ los 50 kilos

La importante firma alemana "Kaffee & Import Gesellschaft m. b. H.", informa lo siguiente en relación con el mercado de café en Hamburgo: Desgraciadamente, todavía no ha ocurrido la esperada reacción en la demanda del grano. No obstante las aquietadoras declaraciones del Brasil, de que por ahora no se piensa en sucesivas reducciones de los derechos de exportación sobre el café, los compradores, siguen desconfiando, y, consiguientemente, sólo adquier-

ren lo más indispensable. Las noticias recibidas en los últimos días desde Río confirman, que las remesas de café que para propaganda el Brasil ha venido dirigiendo a los diversos mercados, han quedado en suspenso, hasta q' la Comisión investigadora nombrada haya emitido dictamen, así que, por ahora, no se embarcarán sucesivas partidas destinadas a propaganda. El efecto de tal medida ha sido cierto, sociogo, pudiéndose confiar, en que ganando los

compradores paulatinamente confianza en el futuro del producto, próximamente, iniciarán la reposición de las muy mermadas existencias. A pesar de que los arribos de las calidades lavadas han sido escasos, desde comienzo del mes los precios para éstas han tenido que retroceder algo, y actualmente valoramos partidas disponibles de café de la nueva cosecha de El Salvador, base "Guatemala prima lavado", de \$ 11 1/2 a 11 3/4 los 50 kilos neto, precios de venta aquí. Cotizamos hoy:

El Salvador lavado, 65% grano
A, 35% grano B... de \$ 11 1/4 a 12.—
El Salvador lavado, sólo primer
grano de buenas marcas... de \$ 12.— a 13.—
El Salvador sin lavar, disponible,
corriente... de \$ 9 3/4 a 10 1/2
El Salvador sin lavar, disponible,

superior..... de \$ 10 3/4 a 11 1/4
Por 50 kilos neto, precios de venta en ésta.

Como consecuencia del retrainamiento de los compradores, el negocio en cafés para embarque ha estado en extremo calmoso, y aunque desde origen se han disminuido las pretensiones, pocos han sido los contratos concertados. Actualmente hay en el mercado ofertas, a como sigue:

El Salvador lavado, 65/35%, sh.
2/— mejor... a \$ 11 1/8
El Salvador lavado, sólo primer
grano de buenas marcas... de \$ 11 3/8 a 12 1/2

Embarque enero—febrero 1933.

Por 50 kilos neto, precios de venta en ésta.

Nos es muy grato repetirnos muy atentos y Ss. Ss.,

Kaffee & Import Gesellschaft m. b. H.

El Ministro de Gobernación ante la Asamblea

La Memoria del Ramo contiene puntos de vital importancia

Ayer por la mañana, el señor Ministro de Gobernación, Fomento, Agricultura, Trabajo, Sanidad y Beneficencia, leyó ante la Honorable Asamblea Nacional Legislativa la Memoria de los actos efectuados por el Poder Ejecutivo en los Ramos a su digno cargo, durante el año de 1932.

La Memoria comprende un claro y detallado estudio de los diferentes aspectos de nuestro problema social, considerándolo desde el punto de vista propio del Estado, y para cuya solución esboza los principales medios que se pueden utilizar con éxito, mostrando al mismo tiempo la eficacia de las distintas aplicaciones que dentro del mismo problema, se ha dado a la política conciliadora y de estricta justicia que desarrolla el Supremo Gobierno.

Todos los asuntos de orden político, son concienzudamente tratados en la Memoria de la Secretaría de Estado, y, al tratar de los servicios públicos, establece claramente el criterio y la jurisprudencia del Ejecutivo, que se concreta decisivamente a no enajenar, total ni parcialmente, la soberanía de tales servicios, por medio de contratos o concesiones de ninguna especie, y, asimismo, evitar que el Estado contraiga compromisos que más tarde puedan intervenir adversamente en el desenvolvimiento del progreso nacional.

Como acertadamente lo interpreta nuestro colega Diario "La Prensa", de las razonadas consideraciones expresadas en la Memoria, "la nacionalización de los

servicios públicos, es, desde luego, el ideal perseguido".

Este órgano comentará detenidamente, en ediciones sucesivas, algunos de los más salientes aspectos del documento oficial en referencia.

Los nuevos Auditores Generales de la República

Fueron electos el Dr. Carlos Menéndez Castro y don Manuel Enrique Hinds

En vista de las renunciaciones que, con carácter irrevocable, tuvieron a bien presentar ante la Honorable Asamblea Nacional Legislativa, los señores don Héctor Herrera y don J. Ernesto Vásquez, de los elevados cargos de Auditor General de la República y Sub-Auditor de la misma Institución, respectivamente, aquel Augusto Cuerpo, en su sesión de ayer, y después de detenidas consideraciones al respecto, acordó aceptárselas, haciendo presente a ambos ciudadanos el reconocimiento del Estado por los patrióticos y provechosos servicios que prestaron al país durante el desempeño de sus delicadas funciones.

Para llenar los altos puestos vacantes, la Honorable Representación Nacional procedió ayer mismo a nombrar a las personas que por capacidad y merecimiento deben asumir la jefatura de aquel importante organismo de la Administración Pública, habiendo resultado electos, el doctor Carlos Menéndez Castro, para el cargo de Auditor General, y el señor don Manuel Enrique Hinds, para el de Sub-Auditor General, quienes muy pronto comenzarán a ejercer sus respectivas funciones.

Las personas a quienes se les discierne ahora tan honoríficos nombramientos, son ampliamente conocidas en las esferas oficiales,

Servicio Postal Internacional

Hoy viernes 24 del corriente, se hará despacho de correspondencia para el Sur, vía La Libertad, en el vapor "Santa Rosa", que tocará en dicho puerto el 25, con escalas en Corinto, Puntarenas, Balboa, Cristóbal, Habana y Nueva York.

Se admitirán los depósitos de correspondencia certificada y fardos postales hasta las 3 p. m., y ordinaria hasta las 4 p. m.

También mañana sábado, se confeccionará despacho de correspondencia para el Exterior, vía Puerto Barrios, por medio del vapor SAN GIL, que zarpará del citado puerto el 27, rumbo a Nueva York, admitiéndose los depósitos de correspondencia certificada hasta las 4 p. m., y ordinaria hasta las 5 p. m.

Negociado del Exterior de la Dirección General de Correos: San Salvador, 24 de febrero de 1933.

lo mismo que en nuestra sociedad, donde gozan de legítimos prestigios y de aprecio unánime, tanto por su preparación intelectual, como por las cualidades morales que les distinguen.

En los Poderes Públicos hay el mejor convencimiento, y con sobrada razón, de que la Honorable Asamblea Nacional ha hecho una elección a todas luces acertada, pues, tanto el doctor Carlos Menéndez Castro, como don Manuel Enrique Hinds, además de los indiscutibles atributos de preparación, competencia, laboriosidad y entusiasmo que tienen, son personas en quienes la juventud es una cualidad esencial que garantiza más todavía el éxito completo de la misión que se les ha confiado.

"La República", envía sus congratulaciones a los nuevos funcionarios.